

Objetivos

En esta quincena aprenderás a:

- Las causas que llevaron a la crisis del sistema de la Restauración.
- Las principales características de la dictadura de Primo de Rivera.
- Las principales reformas que se intentaron durante la Segunda República.
- Los factores que llevaron al estallido de la guerra civil.
- Los acontecimientos militares y la diferente evolución en las dos zonas enfrentadas.
- Las características ideológicas del franquismo.
- Las diferentes fases de la evolución económica durante el franquismo y los rasgos principales del sistema político dictatorial.
- La actividad opositora a la dictadura franquista.

Antes de empezar

1. La crisis de la Restauración (1898-1931)

Introducción

Las crisis de 1906, 1909 y 1917

La dictadura de Primo de Rivera y el fin de la monarquía (1923-1931)

2. La Segunda República (1931-1936)

Introducción

El bienio reformista

El bienio conservador

El Frente popular

3. La guerra civil (1936-1939)

El golpe y el desarrollo militar de la guerra

La intervención exterior

¿Dos o tres Españas? Sociedades y sistemas políticos enfrentados

El trágico balance del conflicto

4. La dictadura de Franco (1939-1975)

La larga y dura posguerra

Del aislacionismo exterior a la vuelta a los organismos internacionales

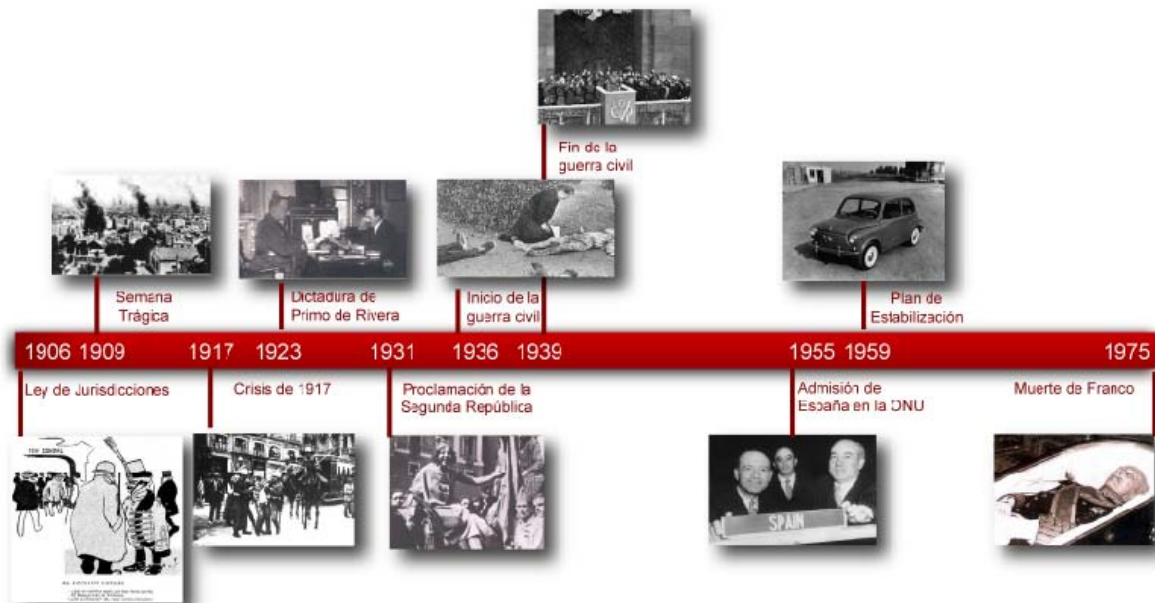
La liberalización de la economía y los años del desarrollo

El inmovilismo político de la dictadura

RESUMEN

Cronología:

España: 1906 - 1975



1. La crisis de la Restauración (1898-1931)

Contenidos

Introducción

España entró en siglo XX en una situación muy difícil. La pérdida de las últimas colonias en el denominado “Desastre del 98” y la falta de soluciones a los problemas sociales, económicos y políticos del país ensombrecía el ánimo de un país que veía en 1902 como un joven de quince años, Alfonso XIII ascendía al trono.

El sistema de la Restauración, diseñado por Cánovas y concretado en la Constitución de 1876 y en el sistema caciquil, vivió una larga crisis a lo largo de las primeras décadas del siglo. La crisis surgió tanto de los problemas internos del sistema como de la creciente oposición de los grupos sociales y políticos que se habían visto excluidos del régimen político de la Restauración.

La crisis de la Restauración (1898-1931)

España entró en siglo XX en una situación muy difícil. La pérdida de las últimas colonias en el denominado “Desastre del 98” y la falta de soluciones a los problemas sociales, económicos y políticos del país ensombrecía el ánimo de un país que veía en 1902 como un joven de quince años, Alfonso XIII ascendía al trono.

El sistema de la Restauración, diseñado por Cánovas y concretado en la Constitución de 1876 y en el sistema caciquil, vivió una larga crisis a lo largo de las primeras décadas del siglo.



La crisis surgió tanto de los problemas internos del sistema como de la creciente oposición de los grupos sociales y políticos que se habían visto excluidos del régimen político de la Restauración.

LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DEL PERÍODO El período que se inicia en **1902**, con el ascenso al trono de Alfonso XIII, y concluye en **1923**, con el establecimiento de la dictadura de Primo de Rivera, se caracterizó por una **permanente crisis política**. Diversos factores internos al sistema de la Restauración explican esta situación: **Alfonso XII, un año antes de ser coronado como Rey de España**

- **Intervencionismo político de Alfonso XIII**, quien no cumplió el papel de árbitro que teóricamente debía jugar.

Su apoyo a los sectores más conservadores del ejército culminó con en 1923 con su apoyo a la Dictadura de Primo de Rivera. Este comportamiento fue decisivo para ahondar el desprestigio de la monarquía.

- **División de los partidos conservador y liberal** provocada por la desaparición de los líderes históricos y las disensiones internas. La muerte de Cánovas y Sagasta a fines del siglo XIX, desencadenó una profunda crisis en los partidos que se habían turnado en el poder. En adelante, no hubo en ningún partido líderes que consiguieran aunar bajo su dirección al conjunto del partido. Conservadores y liberales se dividieron en diferentes facciones bajo el liderazgo de diversas figuras políticas.
- El **caciquismo**, la adulteración sistemática de las elecciones por los notables locales, solo era posible en el marco de un país predominantemente rural. El **desarrollo urbano del país** fue socavando este sistema y haciendo cada vez más difícil el funcionamiento del sistema canovista.
- **Desarrollo de la oposición política y social** al régimen de la Restauración: republicanos, nacionalistas, socialistas y anarquistas.

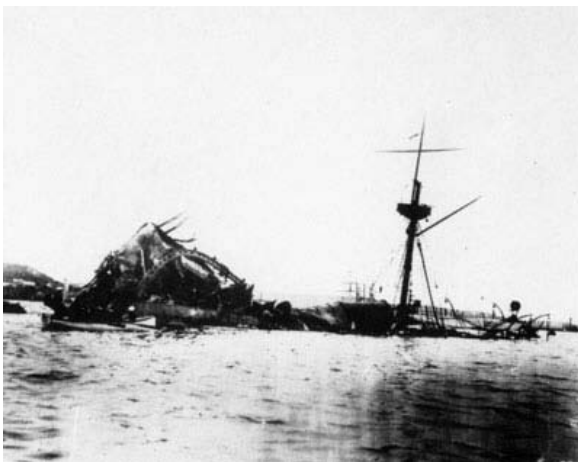
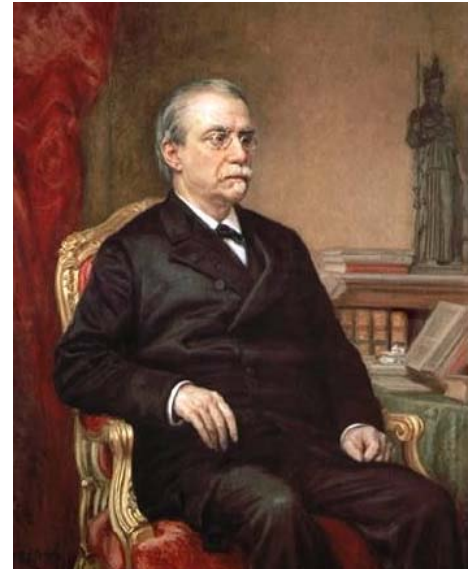


En este contexto de inestabilidad política, el país tuvo que enfrentarse a graves problemas sociales:

- **Agudización de las luchas sociales.** El desarrollo del movimiento obrero avivó el enfrentamiento entre los empresarios y los trabajadores. El conflicto fue aún más agudo en el campo donde existía una amplia población jornalera y mísera en el sur del país.

Cánovas del Castillo, artífice del sistema político de la Restauración o sistema canovista

- La " **cuestión religiosa**" se reavivó con las crecientes protestas contra el poder de la Iglesia, especialmente en la enseñanza. El anticlericalismo se extendió por buena parte de la población urbana y las clases populares.
- La " **cuestión militar**", la falta de adaptación entre el ejército y la sociedad civil, se agravó ante el desconcierto de un ejército humillado en 1898 que recibía críticas crecientes de los sectores opositores (republicanos, socialistas, nacionalistas)



- Consolidación del **movimiento nacionalista** en Cataluña y el País Vasco. Los nacionalismos no encontrarán encaje en el régimen de la Restauración.

El barco norteamericano Maine hundido en el puerto de La Habana. Este incidente inició la guerra hispano-norteamericana de 1898

A este elenco de problemas, se vino a añadir el " **problema de Marruecos**". En la Conferencia de Algeciras de 1906, donde las potencias europeas acordaron las áreas de influencia en Marruecos, España obtuvo el protectorado de la franja norte del país. Desde 1909 se inició un conflicto bélico, la guerra de Marruecos o del Rif, muy impopular en el país, que ensanchó el foso que separaba al Ejército y

a la opinión pública y las clases populares.

Conferencia de Algeciras, 1906

Las crisis de 1906, 1909 y 1917

El inicio del siglo XX en España se caracterizó por la creciente tensión social, la incapacidad de los sucesivos gobiernos de la Restauración y la creciente independencia del ejército ante el poder civil. La crisis del sistema se



concretó en tres momentos clave: 1906, 1909 y 1917.

En 1906, la respuesta de los militares a las críticas de un diario barcelonés fue el asalto e incendio de la imprenta. El gobierno cedió y aprobó la Ley de Jurisdicciones que convertía cualquier ataque al ejército en un delito que debía ser juzgado en los tribunales militares.

Las dificultades del ejército (desastre del “Barranco del Lobo” en 1909) en la impopular guerra del Rif o Marruecos ahondó la distancia entre la opinión pública y el ejército. En 1909, la movilización de reservistas provocó una oleada de protestas violentas: la “Semana Trágica” de Barcelona.

Mientras entre los militares “africanistas”, entre ellos Francisco Franco, se fue desarrollando una mentalidad claramente antidemocrática

.El proceso de crisis de la Restauración llegó a su momento clave en 1917. Ese año una triple crisis, militar, social y política, sentenció el futuro del régimen de la Restauración.

LA GUERRA DE MARRUECOS

El desastre del 98 puso fin al imperialismo español en el momento en el que el moderno colonialismo de las potencias capitalistas industriales estaba en su apogeo. Tras el reparto de la mayor parte de África tras el Congreso de Berlín en 1885, el territorio de lo que hoy es Marruecos quedó como una de las pocas regiones por repartir en el continente. Marruecos se convirtió en un foco de tensiones internacionales



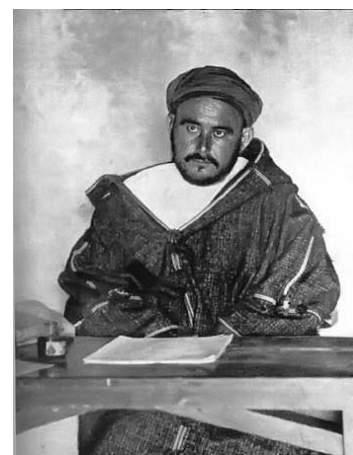
Las potencias se reunieron en la Conferencia de Algeciras en 1906 y allí se acordó el reparto de Marruecos entre Francia, que se quedó la mayor parte del territorio, y España que se aprestó a ocupar la montañosa franja norte del país que le había sido asignada en la conferencia.

Mapa del protectorado español en el norte de Marruecos

Muy pronto aparecieron los conflictos con los indígenas. Las *cábilas* (clanes, tribus) del Rif (cordillera que ocupa la mayor parte del norte marroquí) se agruparon bajo el liderazgo de Abd-el-Krim. El ejército español, mal pertrechado y dirigido, sufrió importantes reveses desde un principio. El desastre del Barranco del Lobo, cerca de Melilla, en 1909 fue un trágico ejemplo.

Abd-el-Krim, líder de la rebelión en el Rif

En el verano de 1921, las tropas españolas se embarcaron en una acción mal planificada en Annual dirigida por el general Fernández Silvestre. Los choques con los rebeldes rifeños provocaron una retirada desordenada y caótica que llevó a la masacre de las tropas españolas. El Desastre de Annual costó la vida de más de trece mil militares y provocó una terrible impresión en una opinión pública mayoritariamente contraria a la guerra.



Hubo grandes protestas en el país y los republicanos y socialistas se apresuraron a reclamar el abandono de Marruecos.

Puedes ver un video: *El desastre de Annual. Cadáveres españoles en Monte Arruit* en <http://www.youtube.com/watch?v=RG3jK-hW2FI&feature=related>



La presión de la opinión pública llevó a la formación de una comisión militar para investigar los acontecimientos. Su resultado fue el Expediente Picasso, informe redactado por el General de División Juan Picasso. Pese a las trabas que le pusieron las compañías mineras interesadas en el dominio de Marruecos y los altos cargos del gobierno y el ejército, el expediente puso en evidencia enormes irregularidades, casos de corrupción e ineficacia generalizada en el ejército español destinado en África.

El expediente no llegó a suponer responsabilidades políticas ni criminales. Antes de que la comisión del Congreso encargada de su estudio fuera a emitir su dictamen, el 13 de septiembre de 1923 el general Miguel Primo de Rivera dio un golpe de estado y estableció una dictadura militar.

Ilustración en la publicación Cu-Cut que desencadenó los acontecimientos de 1906

LA CRISIS DE 1909

Barcelona, principal centro de la industrialización española, había vivido desde principios de siglo un gran desarrollo del movimiento obrero que culminó en 1907 con la creación de Solidaridad Obrera, organización anarquista que había nacido como respuesta a la organización burguesa y nacionalista *Solidaritat Catalana*.

Alejandro Lerroux y su Partido Republicano Radical también se desarrollaron en la Ciudad Condal con un programa anticlerical.

La Ley de Jurisdicciones de 1906 trajo un reforzamiento del anticlericalismo y antimilitarismo en la ciudad. La política autoritaria del gobierno de Maura no ayudó a calmar los ánimos.

Sin embargo, fue la guerra de Marruecos, la que determinó el estallido de la Semana Trágica:

Los ataques de los habitantes del Rif contra los trabajadores españoles de una compañía minera llevaron a la movilización de reservistas, hombres que ya había hecho el servicio militar y que a menudo tenían familias a su cargo. Muy pronto Barcelona y Madrid fueron escenario de protestas. Los primeros choques militares se saldaron con el Desastre del Barranco del Lobo con más de mil doscientas bajas españolas. La reacción en España fue inmediata.

Misa en honor de las víctimas del Barranco del Lobo en 1909 (Habrà que retocarla)



ALTAR EN DONDE SE CELEBRÓ LA MISA DE CARPAÑA CONMEMORANDO LA TRAGEDIA DEL BARRANCO DEL LOBO

El día 26 de julio estalló la huelga general en Barcelona, convocada por Solidaridad Obrera y la Unión General de Trabajadores (UGT), el sindicato socialista. Se iniciaron tres días de protestas, quemas de conventos, enfrentamientos con el ejército. La Semana Trágica tuvo un brutal coste humano: un centenar de muertos, heridos, destrucciones... La represión fue muy dura y culminó con el juicio sin garantías y la ejecución de Francisco Ferrer y Guardia, pedagogo anarquista y fundador de la Escuela Moderna.

Incendios en Barcelona durante la Semana Trágica



El descontento entre muchos oficiales por los sueldos y el sistema de ascensos culminó con la creación de las Juntas de Defensa, una especie de "sindicato" militar, algo totalmente contrario a la legislación y a la disciplina militar. Sin embargo, el gabinete conservador de Eduardo Dato se plegó a la imposición de los militares. El poder militar desafiaba cada vez de forma más osada al poder civil y constitucional.

El intervencionismo militar fue creciendo a largo del reinado de Alfonso XIII

- **Crisis parlamentaria.**



- **Crisis social: la huelga general de 1917**

LA CRISIS DE 1917

Tras el estallido de la primera guerra mundial, España, que permaneció neutral, vivió unos años de auge económico basado en la exportación a los países beligerantes. El mal reparto social de los beneficios del boom económico y la creciente inflación elevaron la tensión social y culminaron en una profunda y compleja crisis en 1917.

En ella podemos distinguir diversos aspectos:

Crisis militar.



Setenta diputados y senadores de la Lliga Regionalista catalana, republicanos, socialistas e incluso algún miembro del partido liberal constituyeron en Barcelona una Asamblea Nacional de Parlamentarios que demandó un cambio de régimen mediante convocatoria de elecciones a Cortes Constituyentes para elaborar una nueva constitución

El ejército intervino para reprimir la huelga de 1917. En la imagen, escoltando a un tranvía.

Alentada por el descontento social, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), el gran sindicato anarquista y UGT convocaron una huelga general que tuvo un amplio seguimiento en las ciudades y se saldó con un centenar de muertos y miles de detenidos.

La huelga general tuvo consecuencias inmediatas. Ante la amenaza de revolución obrera, las Juntas de Defensa abandonaron sus peticiones y apoyaron la represión contra los huelguistas. Por otro lado, la dimisión del gobierno de Eduardo Dato y la formación de un gobierno de coalición con la participación de miembros de la *Lliga Regionalista* desactivó inmediatamente la



protesta de la Asamblea de Parlamentarios. En adelante, el conflicto social alentado por la protesta obrera y campesina se convirtió en el gran problema del país. La ciudad de Barcelona fue el principal escenario de ese conflicto.

Lugar donde el anarquista Salvador Seguí fue asesinado en 1923

El fin de la I Guerra Mundial y la pérdida de los mercados de los países beligerantes provocaron una profunda crisis económica y social que inmediatamente desencadenó una gran conflictividad social en la ciudad

en los años 1919-1921.

Las huelgas y protestas alentadas por los anarquistas se encontraron con una dura represión del nuevo gobierno de Maura, que contaba con el pleno apoyo de la burguesía catalana. Para contrarrestar las acciones, a menudo violentas, de los anarquistas, el sector más duro de la patronal creó el denominado Sindicato Libre, grupo de pistoleros que actuó con el apoyo policial de forma violenta y saltándose totalmente la legalidad. El conflicto derivó en ataques terroristas. En 1921 Eduardo Dato fue asesinado por activistas anarquistas en Madrid. Dos años después, el líder anarquista Salvador Seguí murió asesinado en Barcelona.

Puedes ver un video en:

http://www.youtube.com/watch?v=5yNjqs_sEf8&feature=Playlist&p=F1E004D6E4DA1267&playnext=1&playnext_from=PL&index=49

La dictadura de Primo de Rivera y el fin de la monarquía (1923-1931)

A partir de 1917 se abrió la crisis final de la Restauración. La tensión social y la protesta nacionalista precipitaron la intervención militar, en un contexto internacional marcado por establecimiento de la dictadura fascista de Mussolini en Italia en 1922. Un año después, en septiembre de 1923, el general Primo de Rivera dio un golpe de estado y, con el acuerdo del rey, estableció una dictadura militar.

El Directorio Militar (gobierno) suspendió la constitución, prohibió partidos y sindicatos, y suprimió cualquier tipo de libertad. El movimiento obrero y los grupos nacionalistas fueron los objetivos de la represión.

La dictadura tuvo algunos éxitos como el desembarco de Alhucemas en 1925, que permitió acabar con la insurrección del Rif, o el amplio programa de obras públicas. Sin embargo, Primo de Rivera fracasó políticamente, quedó aislado y, finalmente dimitió en 1930.

La opinión pública urbana y más politizada condenaba abiertamente al sistema de la Restauración y, con él, a la monarquía. Unas elecciones municipales en abril de 1931 se convirtieron en una votación sobre el futuro de la monarquía. Las candidaturas republicanas vencieron claramente, Alfonso XIII abandonó el país, mientras se proclamaba la República.

DE LA MONARQUÍA A LA REPÚBLICA

Tras la dimisión de Primo de Rivera, Alfonso XIII nombró jefe de Gobierno al general Berenguer. Se iniciaba así un período conocido humorísticamente como la "Dictablanda", en el que se intentó infructuosamente volver a la situación previa a 1923.

Los partidos tradicionales, liberales y conservadores, eran incapaces de articular un sistema de partidos aceptable por la sociedad española. Además, sólo políticos muy desprestigiados del régimen de la restauración, como Romanones o De La Cierva, se avinieron a colaborar con Berenguer.



El general Primo de Rivera, a la derecha, traspasando el poder al general Berenguer, en el centro.

La lenta vuelta a las libertades constitucionales fue aprovechada por una oposición que cada vez más fortalecida. En agosto de 1930, republicanos, socialistas y otros grupos de oposición firmaron el denominado Pacto de San Sebastián, por el que se comprometían a derrocar la monarquía e instaurar un régimen democrático. Para coordinar la labor de oposición crearon un Comité Revolucionario presidido por Niceto Alcalá Zamora, un republicano moderado.

Alfonso XIII se veía cada vez más aislado. Muchos militares empezaron a ver con buenos ojos la posibilidad de proclamar la república. Incluso la CNT anarquista terminó apoyando el movimiento que pugnaba por instaurar la república.

Puedes ver un video en: *La sublevación de Jaca*
http://www.youtube.com/watch?v=hYL_3PBFJm4&feature=related

El 15 de diciembre de 1930, fracasó una sublevación militar republicana en Jaca. Sus líderes, Galán y García Hernández fueron juzgados y ejecutados, lo que acrecentó el descontento contra la monarquía. La mayor parte de los miembros del Comité Revolucionario fueron detenidos, pero esto no frenó el derrumbe monárquico.

Berenguer, impotente ante la situación, dimitió el 14 de febrero de 1931 dando paso a un nuevo gobierno presidido por el almirante Aznar. El nuevo gabinete convocó elecciones municipales para el 12 de abril, con el objetivo de volver poco a poco a la legalidad constitucional. Sin embargo, las elecciones locales se convirtieron en un plebiscito

El general Berenguer



sobre la monarquía. El triunfo aplastante en las zonas urbanas de las candidaturas republicanas y socialistas precipitó la abdicación del rey y la proclamación de la República el 14 de abril de 1931

Puedes ver un video sobre la proclamación de la República en: <http://www.youtube.com/watch?v=F942oruJkiA>

14 de abril de 1931

2. La Segunda República (1931-1936)

Introducción

La Segunda República fue un momento clave en la historia española. Su proyecto democrático despertó grandes esperanzas en el país. Sin embargo, cinco años más tarde el país se sumió en una cruenta guerra civil. El debate sobre las razones de ese fracaso sigue siendo uno de los elementos clave de la historiografía española.

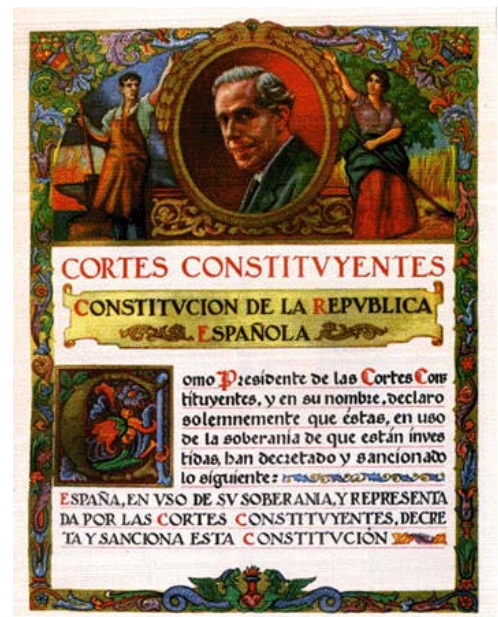
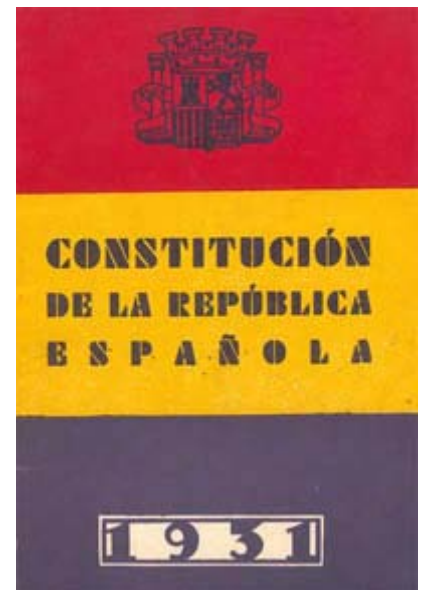
El 14 de abril de 1931 se proclamó la República. Se formó un Gobierno Provisional presidido por Niceto Alcalá Zamora y formado por republicanos de todas las tendencias, socialistas y nacionalistas. El gobierno debía dirigir el país hasta que unas nuevas Cortes Constituyentes que dieran forma al nuevo régimen político. El nuevo gobierno tuvo que hacer frente a un ambiente social encrespado. Mientras la CNT anarquista promovía una amplia campaña de huelgas, el sector más conservador de la Iglesia se enfrentó al nuevo gobierno. El viejo anticlericalismo afloró de nuevo y, en mayo de 1931, varias iglesias y conventos fueron quemados. La opinión pública católica, un número significativo de españoles, se alejó del nuevo régimen republicano.

En junio de 1931, una coalición republicano-socialista triunfó en las elecciones a Cortes Constituyentes. La nueva Constitución, aprobada en diciembre de 1931, reflejó las ideas de esta mayoría parlamentaria.

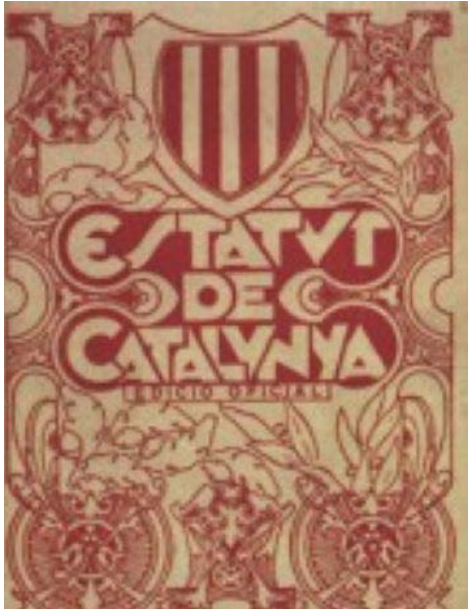
LA CONSTITUCIÓN DE 1931

La constitución de 1931 fue la más avanzada que había tenido España hasta ese momento. Estos son sus principales rasgos:

- Soberanía popular. La soberanía residía en el pueblo y se declaraba al nuevo estado español como una "república democrática de trabajadores de todas clases".
- Sufragio universal masculino y femenino. Tras un largo y complejo debate en las Cortes, las mujeres españolas obtuvieron por primera vez en la historia el derecho de voto.
- Extensa declaración de derechos y libertades:
 - Libertad de reunión, asociación, expresión.
 - Derechos civiles: divorcio, equiparación de hijos legítimos e ilegítimos.



- o Derecho a la educación.



Julian Besteiro, presidente de las Cortes Constituyentes republicanas

- División de poderes del estado:
- Se creaba la figura de Presidente de la República, esencialmente representativa y con escasos poderes políticos.
- El poder legislativo quedó en manos de unas Cortes unicamerales elegidas por sufragio universal
- El poder ejecutivo quedó en manos del Jefe de Gobierno, nombrado por el Presidente pero que debía contar con la aprobación de las Cortes.
- El poder judicial era ejercido por los tribunales de justicia. Por primera vez en nuestra historia, se estableció el derecho de las regiones a establecer Estatutos de Autonomía.
- Establecimiento de un estado laico

Estatuto de Cataluña

- Separación de

la Iglesia y el Estado

- Desaparición del presupuesto de culto y clero por el que el estado había venido subvencionando durante décadas a la Iglesia
- Prohibición de ejercer la educación a las instituciones religiosas
- Libertad de conciencia y cultos



Bandera republicana

EL BIENIO REFORMISTA

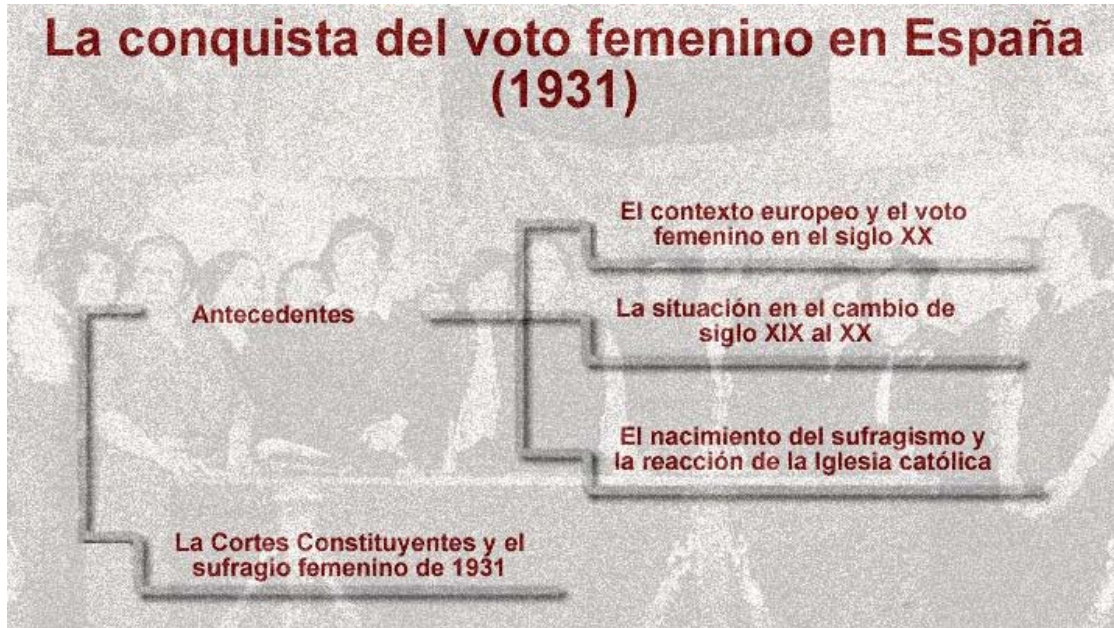
El **gobierno republicano-socialista** dirigido por **Manuel Azaña** emprendió un amplio programa de **reformas** que trataba de solucionar una serie de problemas que venían del siglo XIX:

- **Leyes sociales.** Mejoraron las condiciones de trabajo y reforzaron a los sindicatos.
- Amplia **reforma educativa.** Construcción de casi siete mil escuelas, coeducación de niños y niñas, y fin de la religión como asignatura obligatoria.
- **Reforma militar.** Se trataba de garantizar la fidelidad del ejército al nuevo régimen.
- **Reforma agraria.** Intento de redistribuir la propiedad de la tierra en las zonas latifundistas. Creó mucha alarma entre los terratenientes pero, en la práctica, muy pocas tierras fueron repartidas a los jornaleros.
- **Reforma del estado centralista.** Aprobación del Estatuto de Autonomía de Cataluña.

Las reformas provocaron la oposición de los grupos conservadores (en **1932** hubo un **intento de golpe militar** dirigido por el general **Sanjurjo**) y, a la vez, no consiguieron mantener la ilusión de la base social de la izquierda. En un contexto de crisis económica, en noviembre de **1933**, el gobierno convocó elecciones en las que **trunfaron las fuerzas conservadoras**: el

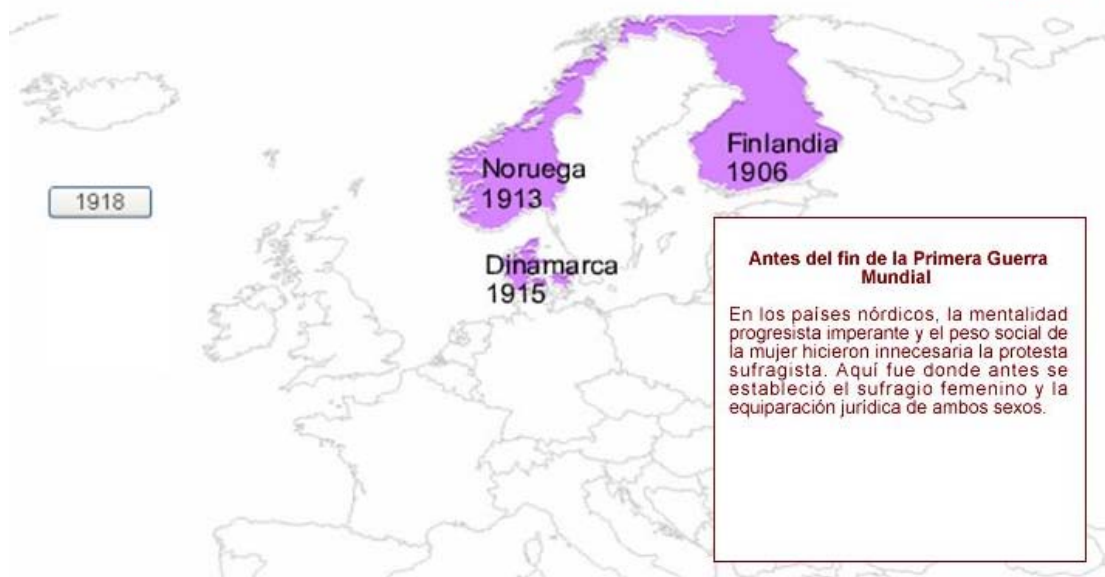
Partido Radical de Lerroux y la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) de Gil Robles.

LA CONQUISTA DEL VOTO FEMENINO EN ESPAÑA



1. El contexto europeo y el voto femenino en el siglo XX

Cerrar X



1. El contexto europeo y el voto femenino en el siglo XX



1. El contexto europeo y el voto femenino en el siglo XX



2. LA SITUACIÓN A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Al iniciarse el siglo XX, la mujer tenía una posición claramente **subordinada** en la sociedad española.

La **legislación** vigente **discriminaba a la mujer** de diversas formas. Las españolas necesitaban la autorización de sus maridos para desempeñar actividades económicas, firmar contratos o realizar compras que fueran más allá de las destinadas al normal consumo doméstico; el Código Penal establecía duras sanciones para las esposas que desobedecieran o insultaran a su marido; y finalmente, en caso de adulterio, la mujer recibía penas mucho más duras que el marido.

Además de la discriminación legal, la mujer se veía sometida a una **“moral social”** que la relegaba a las **funciones domésticas** y al **cuidado de los hijos**.

Fruto de una estructura social más arcaica, los movimientos de emancipación de la mujer fueron mucho más débiles que los de los países occidentales más desarrollados.

3. EL NACIMIENTO DEL SUFRAGISMO Y LA REACCIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA

A inicios del siglo XX no existían en nuestro país asociaciones que reivindicaran el sufragio femenino. Los debates sobre la reforma electoral en las Cortes de la Restauración apenas abordaron la cuestión del voto femenino.

En 1912 nació la **Agrupación Femenina Socialista**. Pese a ser uno de los pocos partidos que asumía en teoría la idea de la emancipación femenina, **Margarita Nelken**, una destacada socialista, se quejó a menudo de la pasividad de las mujeres agrupadas en el PSOE y del desinterés con el que muchos militantes y dirigentes trataban la cuestión femenina.

En 1918 un grupo de mujeres de clase media, entre las que destacaban figuras como María Espinosa, **Clara Campoamor** o **Victoria Kent** crearon la **Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME)**. La ANME significó el primer intento de crear una asociación feminista y sufragista que aspirara a luchar por los derechos de la mujer sin depender de los partidos políticos tradicionales.

Otras asociaciones creadas en los años posteriores fueron la **Cruzada de Mujeres Españolas**, dirigida por la periodista Carmen de Burgos, que protagonizó la primera manifestación callejera pro sufragio en mayo de 1921 en Madrid o la **Acción Católica de la Mujer**, que defiende las posturas de la Iglesia, mucho más tradicionales.

4. EL DEBATE DEL VOTO FEMENINO EN LAS CORTES CONSTITUYENTES DE LA REPÚBLICA

En las elecciones de 1931, las mujeres pudieron, por primera vez, ser elegidas para diputadas, aunque no tenían derecho de voto. Dos mujeres, **Victoria Kent**, diputada radical socialista y Directora General de Prisiones, y **Clara Campoamor**, diputada del partido radical que fundó en octubre de 1931 la **Unión Republicana Femenina**.

Ambas personificaron un **debate extraño** sobre el artículo 36 de la constitución que recogía el voto femenino. Kent defendió junto a los demás **partidos republicanos** la necesidad de **no otorgar todavía el voto a las mujeres**. Pensaban que el voto femenino iría directamente a las candidaturas más reaccionarias influenciadas por la Iglesia. **Campoamor**, que rompió la disciplina de voto con su partido, **defendió** la inmediata consecución sin condiciones del **voto femenino**. La apoyaron por **razones muy distintas** el **PSOE**, que incluía el sufragio femenino

en su programa político, y los **partidos más a la derecha** que pensaban igual que Victoria Kent.

Finalmente la constitución republicana incluyó el **derecho de sufragio femenino**, un gran avance en la historia de nuestro país.

EL BIENIO CONSERVADOR

Tras las elecciones, **Lerroux** formó un gobierno que necesitaba el apoyo de la **CEDA** desde el Parlamento. El nuevo ejecutivo inició una **política de rectificación** de las reformas del bienio anterior:

- **Paralización de la reforma agraria**, con la consiguiente expulsión de las tierras que habían ocupado de miles de jornaleros.
- **Interrupción de la reforma militar** y designación para puestos clave de militares claramente antirrepublicanos como Franco, Goded o Mola.
- **Conciliación con la Iglesia Católica.**
- **Enfrentamiento con los nacionalismos periféricos.** Freno al proyecto de Estatuto de Autonomía vasco y enfrentamientos con la *Generalitat* catalana.

En un contexto de **creciente tensión internacional** (Hitler había llegado al poder en 1933), la crispación política llegó a niveles difíciles de sostener. El **ingreso en el gobierno de ministros de la CEDA en 1934** llevó a la izquierda al camino de la insurrección. La **insurrección de 1934**, seguida de una fuerte represión, hizo que la violencia se adueñara del escenario político. El camino hacia el conflicto civil se había iniciado.

Diversos **escándalos de corrupción** llevaron al gobierno de Lerroux a convocar elecciones en **febrero de 1936**. De nuevo tuvo lugar la alternancia política con el **triunfo del Frente Popular**.

LA RADICALIZACIÓN DEL MAPA POLÍTICO Y LA INSURRECCIÓN DE 1934

Gil Robles y un grupo de militantes en una misa patriótica en El Escorial

Radicalización del enfrentamiento político

En un contexto de crisis económica internacional y de triunfo de los extremismos en Europa, con el triunfo de Hitler en 1933 y la consolidación de la dictadura de Stalin en la URSS, la lucha política se radicalizó en nuestro país. España se polarizó entre las "derechas" y las "izquierdas".

En las derechas, la CEDA de Gil Robles agrupó a



la opinión pública conservadora y católica con un discurso cada vez más radicalizado. Una minoría optó directamente por el fascismo. En 1933, José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador, fundó la Falange Española.

Mientras tanto, en la izquierda el partido mayoritario, el PSOE, vio como la tendencia más radical, liderada por Largo Caballero, se hacía cada vez más fuerte. Mientras, la CNT, el sindicato anarquista, seguía ligada a la acción revolucionaria. En Cataluña, la creciente crispación político llevó que Esquerra Republicana



de Catalunya, dirigida por Lluís Companys presidente de la *Generalitat*, derivara hacia posturas más radicales.

Revolución de Octubre de 1934

La creciente tensión entre los dos polos políticos culminó con la entrada de tres ministros de la CEDA en el gobierno en octubre de 1934. Esta remodelación del gobierno fue interpretada por la izquierda como el anuncio del triunfo inminente del fascismo en nuestro país. La cada vez más radicalizada izquierda, el PSOE, la UGT, la CNT, y el minoritario Partido Comunista (PCE), llamó a la huelga general contra el gobierno.



Barcelona 1934

El movimiento fracasó en la mayor parte del país. En Barcelona, Companys, desde la presidencia de la *Generalitat*, dirigió una insurrección con claro matiz independentista. La revuelta fue rápidamente reprimida por del Ejército.

Lo peor ocurrió en Asturias. Aquí la huelga general triunfó y degeneró en una verdadera revolución organizada por la UGT y la CNT. La persistencia de la insurrección llevó al gobierno a optar por la represión más brutal. La Legión, dirigida por el general Franco, fue la encargada de acabar con la insurrección.

Lluís Companys, a la izquierda, encarcelado tras el fracaso de la insurrección de 1934 en Barcelona

El balance de la Revolución de Octubre de 1934 fue aterrador: más de mil trescientos muertos, el doble de heridos, treinta mil detenidos, entre ellos Companys, Azaña, que no había apoyado el levantamiento, y los principales dirigentes del PSOE como Prieto o Largo Caballero.

El abismo entre izquierda y derecha se fue ahondando cada vez más.

EL FRENTE POPULAR

Las elecciones de febrero de 1936 las ganó el Frente Popular, una coalición que agrupaba a las fuerza de izquierda. La militancia anarquista, a diferencia de 1933, acudió masivamente a votar.

Tras las elecciones, Manuel Azaña fue nombrado Presidente de la República y se formó un gobierno presidido por Casares Quiroga y formado exclusivamente por republicanos de izquierda. El sector más moderado del Frente Popular.



El nuevo gobierno reemprendió la política reformista del primer bienio republicano: amnistía para los presos de la insurrección de 1934, reforma agraria, restablecimiento del Estatuto catalán y debate de nuevos estatutos de autonomía para Galicia y el País Vasco...

Mientras, el ambiente social era cada vez más tenso. La izquierda obrera había optado por una postura claramente revolucionaria y la derecha buscaba de forma evidente un golpe militar que pusiese fin al sistema democrático. Las posturas moderadas y democráticas, que buscaban mantener un régimen

constitucional y democrático, se vieron impotentes ante la deriva que llevaba al país a la guerra civil.

Desde el mes de abril se sucedieron los enfrentamientos violentos callejeros y la conspiración militar contra la República se extendió. La democracia vivía sus últimos días en España.

LA MUERTE DE LA DEMOCRACIA REPUBLICANA EN ESPAÑA

La conspiración contra el sistema republicano se puso en marcha inmediatamente después del triunfo del Frente Popular en febrero de 1936.

Puedes ver un video en:

<http://www.youtube.com/watch?v=61ccGnekvEE&feature=PlayList&p=3BA7A73203133279&index=75>

Franco en una reunión conspirativa con militares en Canarias, poco antes del estallido de la guerra.



La trama conspirativa tenía una doble vertiente. Por un lado, los principales líderes de los partidos de derecha, Gil Robles, Calvo Sotelo, líder de Renovación Española, o José Antonio Primo de Rivera, que habían optado por una salida antidemocrática a la tensión social que vivía el país. Por otro, y este era el factor clave, la conspiración militar que iba consiguiendo atraer a un creciente número de jefes y oficiales. El general Emilio Mola,

destinado en Pamplona, se convirtió en el jefe de la conspiración, el "director" del golpe. Franco, Goded, Fanjul, Varela y otros importantes generales se fueron incorporando a la conspiración. El golpe tenía importantes valedores internacionales y los golpistas pronto tomaron contacto con Mussolini y Hitler.

El Teniente Castillo y José Calvo Sotelo

Mientras tanto, el gobierno republicano dudaba ante como frenar la conspiración militar y se veía incapaz para controlar la situación en el país. El 12 de julio, un oficial de la Guardia de Asalto, la policía de la República, el teniente Castillo, fue asesinado por extremistas de derecha. La respuesta fue inmediata y al día siguiente miembros de las fuerzas de seguridad asesinaban a José Calvo Sotelo. El golpe se precipitó.

El mismo día en que el teniente Castillo era asesinado, un grupo de militares destinados en el norte de Marruecos y liderados por Yagüe, llevaban a cabo el "Juramento del Llano



Amarillo", un acto en el que los conspiradores concretaron los últimos detalles del levantamiento contra la República.

José Calvo Sotelo asesinado

El gobierno de Casares Quiroga, que no había tomado medidas contundentes pese a las continuas advertencias de otras fuerzas de izquierda, vio como el 17 de julio de 1936 el ejército de Marruecos iniciaba la rebelión contra el gobierno de la República. El triunfo parcial del golpe desencadenó la guerra civil.

Puedes ver un video en:

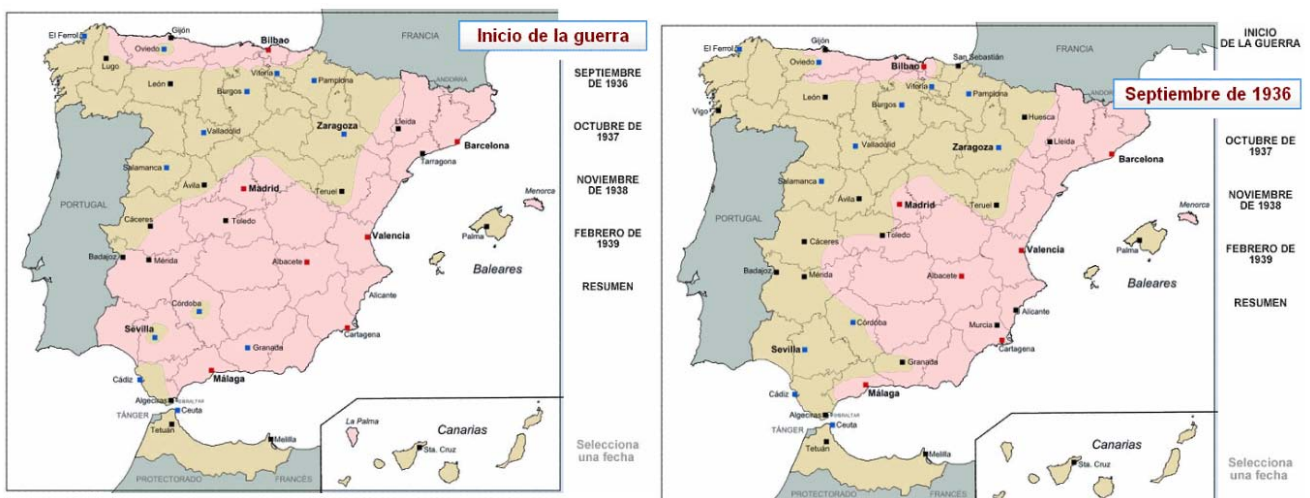
<http://www.youtube.com/watch?v=gnhgIMz-WXc&feature=Playlist&p=3BA7A73203133279&index=62>

La sublevación militar del 18 de julio**3. La guerra civil (1931-1936)****EL GOLPE Y EL DESARROLLO MILITAR DE LA GUERRA**

El golpe militar (17-19 julio de 1936) triunfó en algunas zonas del país, pero zonas clave como Madrid, Cataluña o el País Vasco quedaron en manos del gobierno de la República. En medio de una brutal represión, España quedó dividida en dos

zonas: la zona republicana, donde el gobierno legal trataba de imponer su autoridad a las milicias obreras, y la España nacional, donde los militares establecieron una férrea dictadura. La guerra tuvo tres grandes fases:

Julio 1936-marzo 1937. Los militares rebeldes consiguieron, gracias a la ayuda germano-italiana, pasar al ejército de África, el más poderoso del país, a la península. Ocuparon importantes territorios en el oeste y el centro, pero fracasaron en su intento de tomar Madrid.



Abril 1937-noviembre 1937. Las tropas

España (1898-1975)

8

de Franco conquistaron la franja norte del país y se lanzaron hacia la zona mediterránea para romper en dos la zona republicana.



Diciembre 1937-febrero 1939. Las tropas insurrectas llegaron al Mediterráneo en Castellón. La última ofensiva republicana y la batalla más dura de la guerra fue la batalla del Ebro en julio-noviembre de 1938. El fracaso republicano precipitó el fin de la guerra con la toma de Cataluña y Madrid. La guerra terminó el 1 de abril de 1939.



LA INTERVENCIÓN EXTERIOR

La intervención de diversas potencias extranjeras fue clave para el desenlace de la guerra. Al iniciarse el conflicto, todas las potencias firmaron el Pacto de No Intervención por el que se comprometían a no ayudar a ninguno de los dos bandos. Las únicas que respetaron el Pacto fueron las democracias, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. La Alemania nazi y la Italia

fascista apoyaron desde un principio y de forma decisiva a Franco. Ante la falta de respuesta de las democracias occidentales, el gobierno republicano volvió sus ojos a la URSS de Stalin.

Las potencias fascistas enviaron material de guerra, municiones y tropas a España. La Legión Cóndor germana ensayó en nuestro país las tácticas de guerra que luego usaría la Alemania nazi durante la segunda guerra mundial. El brutal bombardeo de Guernica en 1937 fue el más triste ejemplo de su intervención. Mussolini, por su parte, envió abundante material y en torno a setenta mil soldados a luchar junto a Franco. La ayuda germano-italiana fue decisiva.

La ayuda soviética se concretó en el envío de armas y tropas (tanquistas y pilotos) a la República. La Internacional Comunista organizó las Brigadas Internacionales, en torno a cuarenta mil voluntarios que vinieron a luchar a favor al lado de la República.



LA DIMENSIÓN INTERNACIONAL DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

La dimensión internacional



La guerra civil española fue uno de los conflictos del siglo XX que más repercusión internacional provocó en el siglo XX. En el conflicto español se entrecruzaron a la vez los intereses estratégicos de las potencias y el compromiso ideológico de las grandes corrientes políticas del momento.

**¡Viva España! ¡Viva Italia! ¡Viva Alemania!
¡Viva Portugal!**

Las potencias fascistas decidieron desde un primer momento ofrecer una ayuda importante a los rebeldes dirigidos por Franco. Mussolini y Hitler no solo podía conseguir beneficios estratégicos, Italia continuaba su política de expansión mediterránea y Alemania podía obtener un aliado que amenazara la retaguardia francesa, sino que ayudaban a un aliado ideológico en su lucha contra los sistemas democráticos y las ideologías obreras. Portugal se unió desde un principio a esta ayuda a Franco.

La URSS, por otro lado, tuvo muy claro desde un principio su compromiso de ayuda a la República. No sólo se enfrentaba a la expansión del fascismo, sino que alejaba el centro del conflicto entre las potencias al otro confín de Europa, alejando el interés de Hitler de sus fronteras.

Las grandes democracias tuvieron una actitud que podemos catalogar como uno de los grandes engaños diplomáticos del siglo. Gran Bretaña estaba decidida desde un principio a mantenerse neutral. El gobierno conservador británico veía con aprensión la extensión de la influencia germano-italiana a la península y la consecuente puesta en peligro de su base de Gibraltar y su ruta imperial a la India; sin embargo, la orientación revolucionaria que pronto tomaron los acontecimientos en la zona republicana alejó definitivamente de la cabeza del gobierno conservador británico la posibilidad de una ayuda a la República. El gobierno francés, pese a estar conformado por el izquierdista Frente Popular, siguió lo marcado desde Londres.



Stanley Baldwin y Léon Blum, primeros ministros de Gran Bretaña y Francia al crearse el Comité de No Intervención

Otro buen ejemplo de esta actitud reacia a enfrentarse a Hitler y Mussolini fue la política del gobierno norteamericano. Mientras el Congreso de Estados Unidos aprobaba la denominada Ley de Neutralidad, que impedía cualquier ayuda al gobierno de la república, el gobierno del presidente Roosevelt miraba para otro lado cuando las compañías petrolíferas norteamericanas vendían combustible a



Franco.

Caricatura sobre la ley de neutralidad norteamericana



Finalmente, el gobierno francés, con el apoyo británico, ofreció a las demás potencias un pacto de no intervención en el conflicto español: se trataba de no facilitar ni hombres ni material de guerra a ninguno de los bandos en conflicto. Nació así el denominado Comité de No Intervención al cual se adhirieron todas las potencias. El Comité fue una farsa, mientras Francia y Gran Bretaña se abstendían de ayudar al régimen democrático en España, Hitler y Mussolini apoyaron de forma masiva y decisiva la causa de Franco. La única potencia a la que pudo volver sus ojos el gobierno de Madrid fue la URSS, algo que, indefectiblemente, repercutió en la evolución interna de los acontecimientos en la zona republicana favoreciendo la posición de los comunistas.

La ayuda extranjera

La desigual ayuda exterior recibida por ambos bandos fue uno de los factores que explican la victoria de los nacionales.

El bando nacional recibió desde un primer momento una decidida ayuda de Hitler y Mussolini. Tras recibir apoyo aéreo para pasar el Ejército de África a la península, Mussolini envió setenta mil soldados italianos, munición y material de guerra; y Hitler mandó la Legión Cóndor que incrementó de manera decisiva la superioridad aérea de Franco. La colaboración de Portugal, aunque no fue decisiva en el terreno militar, permitió el libre paso de armas para el ejército de Franco por territorio luso. Por último, hay que señalar las tropas marroquíes integradas en el Ejército franquista y que a menudo fueron utilizadas como fuerzas de choque.

La única ayuda que recibió el bando republicano de las democracias fue las escasas armas enviadas desde Francia en los primeros momentos del conflicto. La ayuda francesa quedó inmediatamente cortada tras la firma del Pacto de No Intervención.

Cartel republicano contra la intervención italiana en la guerra civil española

La ayuda soviética comenzó a llegar a tiempo para ayudar en la defensa de Madrid. Sin embargo, aunque fue importante, fue más dispersa y de menor calidad que la que recibió Franco.

Las Brigadas Internacionales estuvieron constituidas por grupos de voluntarios, no todos comunistas pero reclutados por la Internacional Comunista en muchos países del mundo. Fueron unos cuarenta mil y tuvieron un papel importante en la defensa de Madrid y en las batallas del Jarama y Teruel.



1. Supuesto estandarte de la Bri. Inter. 15
2. Centuria Tom Mann, IGO
3. Bata. britanica (Bata. 77), Bri. Inter. 15
4. L. Cia. (-Major Attlee), Bata. britanica

Banderas de las Brigadas Internacionales

¿DOS O TRES ESPAÑAS? SOCIEDADES Y SISTEMAS POLÍTICOS ENFRENTADOS

En la España nacional se estableció desde un principio una férrea dictadura militar bajo la autoridad absoluta de Franco, Jefe del Estado desde el 1 de octubre de 1936. En 1937 todos los grupos políticos se agruparon en un único partido, la Falange Española Tradicionalista, dirigido, como no, por el Caudillo.

Milicianas anarquistas durante los primeros días de la guerra

En la zona republicana se agruparon los opositores a una dictadura militar-fascista en España, con proyectos políticos diferenciados y a veces contrapuestos. Los que defendían una república democrática (republicanos y socialistas moderados) se vieron desbordadas por las posturas revolucionarias etaria, especialmente en las zonas donde predominó la CNT.

El Partido Comunista se vio reforzado por la ayuda soviética y por la intervención de los servicios secretos de Stalin. Las pugnas internas acabaron en enfrentamientos armados en Barcelona en 1937. A partir de ese momento, el gobierno del socialista Negrín, apoyado por los comunistas, intentó establecer un gobierno centralizado. La tarea fue imposible.



La pugna de proyectos políticos enfrentados en la zona republicana (liberal-democrático, anarquista, comunista), además de ser un factor clave de su derrota, muestra como la tradicional separación en “dos Españas” esconde una realidad mucho más compleja.

“Gudaris” (soldados) nacionalistas vascos antes de entrar en combate

EVOLUCIÓN POLÍTICA DE LAS DOS ZONAS DURANTE LA GUERRA CIVIL

La zona republicana

El fracaso del golpe militar desencadenó en la zona republicana una verdadera revolución social.

Los comités de los partidos y sindicatos obreros pasaron a controlar los elementos esenciales de la economía: transportes, suministros militares, centros de producción. En el campo, tuvo lugar una ocupación masiva de fincas. Las grandes propiedades y, en algún caso, las medianas y pequeñas.

En septiembre de 1936 se estableció un gobierno de unidad, presidido por el socialista Largo Caballero. En noviembre se incorporaron cuatro dirigentes anarquistas, entre ellos Federica Montseny, la primera mujer ministro en España.



Milicianos del POUM

El gran desafío del nuevo gobierno era recuperar el control de la situación y crear una estructura de poder centralizada que pudiera dirigir de forma eficiente el esfuerzo de guerra. La tarea era enorme y difícil. El poder estaba en manos de miles de comités obreros y milicias que a menudo se enfrentaban entre sí, especialmente los anarquistas con socialistas y comunistas. Los gobiernos autónomos catalán y vasco, donde se acababa de aprobar el estatuto de autonomía, eran otro factor de disgregación.

En la zona republicana se enfrentaron básicamente dos modelos. Por un lado, los anarquistas de la CNT-FAI y el POUM que emprendieron la inmediata colectivización de tierras y fábricas. Su lema era "Revolución y guerra al mismo tiempo". Su zona de

hegemonía fue Cataluña, Aragón y Valencia. Por otro lado, el PSOE y el PCE intentaron restaurar el orden y centralizar la toma de decisiones en el gobierno, respetando la pequeña y mediana propiedad. Su lema era "Primero la guerra y después la revolución".

Las disensiones internas fueron continuas y llegaron a su momento clave en Barcelona en mayo de 1937. El choque violento entre los agentes del gobierno, apoyados por socialistas y comunistas, y los anarquistas causó centenas de muertos en las calles de la Ciudad Condal.

La crisis de mayo de 1937, provocó la dimisión del gobierno de Largo Caballero. El nuevo gobierno presidido por el socialista Negrín, tenía una mayoría de ministros del PSOE, pero se inclinaba cada vez más hacia las posturas defendidas por el PCE.

Los enfrentamientos entre stalinistas y trostkistas se re reprodujeron en suelo español. El POUM, partido simpatizante de las ideas de Trotski, fue ilegalizado y su dirigente, Andreu Nin, desapareció y fue ejecutado por agentes secretos soviéticos.

Aunque ya era tarde para cambiar el signo de la guerra, a partir de ese momento se impuso una mayor centralización en la dirección de la economía y se terminó de construir el Ejército Popular, acabando con la indisciplina de las milicias.



El coronel Casado tras dar el golpe de estado que antecedió al final de la guerra

La zona nacional

Sin embargo, la falta de unidad duró hasta el fin de la guerra. En marzo de 1939 el coronel Casado, esperanzado en poder negociar el fin de la guerra con Franco, dio un golpe de estado contra Negrín. La esperanza de negociar con Franco se disipó inmediatamente, cuando el dictador exigió la rendición incondicional.



Voluntarios falangistas en 1936

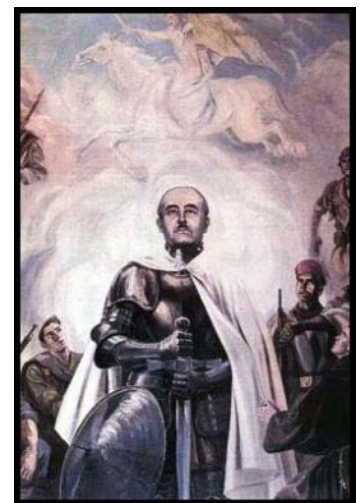
En esos momentos la propaganda nacionalista acaba de configurar la justificación del golpe militar contra un gobierno democráticamente elegido. La insurrección militar ha sido en realidad un Alzamiento Nacional contra una República "marxista" y "antiespañola". La Iglesia Católica, duramente perseguida en la zona republicana, terminó de configurar la teoría que justifica la matanza que está asolando el país: la guerra era una Cruzada para liberar a España del ateísmo.

Las medidas que se tomaron en el terreno económico cancelaron todas las reformas republicanas, el mejor ejemplo fue la devolución a sus propietarios de las tierras repartidas en la reforma agraria.

La necesidad de contar con una dirección única era evidente para unos militares educados en la disciplina y la jerarquía. Así, el 1 de octubre de 1936, Franco fue designado Jefe del Gobierno del Estado español.

El 24 julio de 1936 tuvo lugar una reunión de los generales insurrectos en Burgos. Allí se acordó crear la Junta de Defensa Nacional, que se configuró como órgano provisional de gobierno de la zona nacional.

Las medidas que adoptó fueron drásticas: se estableció el estado de guerra en todo el territorio, se suprimieron todas las libertades y se disolvieron todos los partidos políticos, excepto la Falange y los requetés carlistas.



Franco como cruzado

Puedes ver un vídeo: Franco es nombrado Jefe de Estado

<http://www.youtube.com/watch?v=wJBfXuxeBG8&feature=related>

En abril de 1937, se aprobó el Decreto de Unificación. Falangistas y carlistas quedaron unificados en la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, conocida como el Movimiento Nacional. El modelo de partido único del fascismo italiano y del nacional-socialismo alemán se imponía en la España franquista.



Tropas del requeté carlista antes de entrar en batalla

La Ley de la Administración Central del Estado concentró en la figura de Franco los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. La Ley de Prensa estableció la censura en todo tipo de publicaciones y el Fuero del Trabajo puso fin a la libertad sindical y estableció el control del estado nacional sobre las organizaciones patronales y obreras.

El nuevo régimen estableció un estado confesional. Volvió

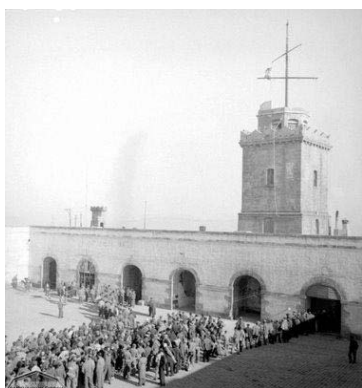
la
subvención
estatal de la

Iglesia, se abolió el divorcio y el matrimonio civil, gran parte de la educación volvió a manos del clero. Se establecía así lo que se vino a denominar el Nacional-catolicismo.

Carmen Polo, mujer de Franco, el Caudillo y el obispo de Santiago de Compostela

EL TRÁGICO BALANCE DEL CONFLICTO

La guerra civil fue el episodio más cruel y traumático de la historia reciente de España. No



sólo por sus consecuencias directas sino porque dio lugar a una larga dictadura que apartó a nuestro país de la familia de naciones modernas, democráticas y avanzadas. Estos fueron los principales efectos del conflicto:

Consecuencias demográficas. Más de 500.000 muertos, a los que debemos sumar los no nacidos y los exiliados, por no mencionar el trauma humano de las viudas, huérfanos y encarcelados.

Consecuencias económicas. El daño económico de la guerra fue brutal. La renta nacional y per cápita no recuperó el nivel de 1936 hasta la década de 1950.

Consecuencias sociales. La guerra significó la victoria de los grupos sociales tradicionalmente hegemónicos que reafirmaron su

dominio social. Un abismo de odio y rencor, fomentado por el régimen de Franco, separó a los españoles.

Consecuencias culturales. El triunfo de Franco arrasó con una de las épocas más florecientes de la cultura española. El 60 % de los docentes fueron destituidos o represaliados y prácticamente la totalidad de la Generación del 27, junto a científicos y artistas, murieron o tuvieron que exiliarse, muchos de ellos para siempre.

4. La dictadura de Franco (1939-1975)

LA DURA Y LARGA POSGUERRA

Tras la guerra civil España vivió una larga dictadura en la que todo el poder se concentró en las manos de Franco, el Caudillo. Este régimen de partido único, la Falange, poseía, junto a claros rasgos fascistas, un importante componente militar y católico. El ejército y la iglesia fueron los más firmes baluartes de un régimen con un fuerte carácter nacionalista.

El franquismo ejerció una dura represión sobre cualquier ideología que se apartara de la dictadura. Liberales, demócratas, socialistas, comunistas... todos vivieron la persecución, la cárcel y, en muchos casos, el pelotón de fusilamiento. La alta burguesía terrateniente, financiera o industrial y las clases medias más influenciadas por la iglesia católica, fueron las bases sociales del régimen franquista.

Hasta principios de los años cincuenta, España sufrió una época de escasez y racionamiento de alimentos. Fueron los años de la autarquía, con una economía cerrada con escasos intercambios económicos con el exterior. La política autárquica fue impuesta por el aislamiento internacional en el que vivió el primer franquismo. En esas condiciones, el "estraperlo", mercado negro ilegal de todo tipo de productos, se extendió por todas las ramas económicas. La corrupción de muchos "jerarcas del régimen" fue la consecuencia necesaria del "estraperlo".



FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS DEL FRANQUISMO

El nuevo régimen instaurado en 1939 tuvo desde un principio unos fundamentos ideológicos muy claros:

- Concentración del poder político en Franco. La "adhesión inquebrantable" al Caudillo fue el elemento clave de todo el edificio político del franquismo.
- Anticomunismo. Este factor fue clave desde el inicio de la guerra civil. La guerra fría entre EEUU y la URSS desde 1945 hizo que el régimen franquista reforzara aún más este aspecto para ser aceptado en el mundo occidental.

Culto a la personalidad del Caudillo

- Antiparlamentarismo y antiliberalismo. El franquismo siempre se mostró contrario a las libertades políticas.
- Nacionalcatolicismo. La Iglesia fue la gran legitimadora de la dictadura franquista. A cambio dominó la vida social y la educación. Una estricta moral católica en lo público y en lo privado se impuso en el país.
- Defensa de la "unidad de la Patria". Negativa a cualquier autonomía política de las regiones y fomento del castellano como única lengua española. La prohibición de las otras lenguas peninsulares fue estricta en los primeros momentos para, posteriormente, evolucionar hacia una cierta tolerancia.

- Tradicionalismo. La idea de España que defendió la dictadura se basó en raíces históricas a menudo adulteradas (La Reconquista, el Imperio, Defensa del Catolicismo)
- Militarismo. Preponderancia social del estamento militar (desfiles, uniformes, himnos, bandera...)
- Rasgos fascistas: símbolos y uniformes, exaltación del Caudillo, violencia como medio político. Los aspectos externos más comprometedores (saludo fascista) fueron atenuados tras la derrota de Hitler y Mussolini en 1945.

Los generales que dirigieron el golpe del 18 de julio de 1936



DEL AISLAMIENTO EXTERIOR A LA VUELTA A LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES

Pese a declararse neutral, el régimen de Franco no ocultó sus simpatías por las potencias del Eje, la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini, durante la segunda guerra mundial. Aunque España, muy debilitada tras la guerra civil, no entro finalmente en la guerra, Franco envió un cuerpo de voluntarios, la División Azul, a luchar junto a Hitler contra la Unión Soviética. Al acabar el conflicto, España, considerada aliada de las potencias



fascistas, fue aislada internacionalmente. En 1946 la Asamblea General de las Naciones Unidas votó contra el ingreso de España. A esta condena siguieron años de aislamiento económico y político. España no recibió ninguna ayuda del Plan Marshall, ni fue admitida en la OTAN.

Franco con Hitler en 1940

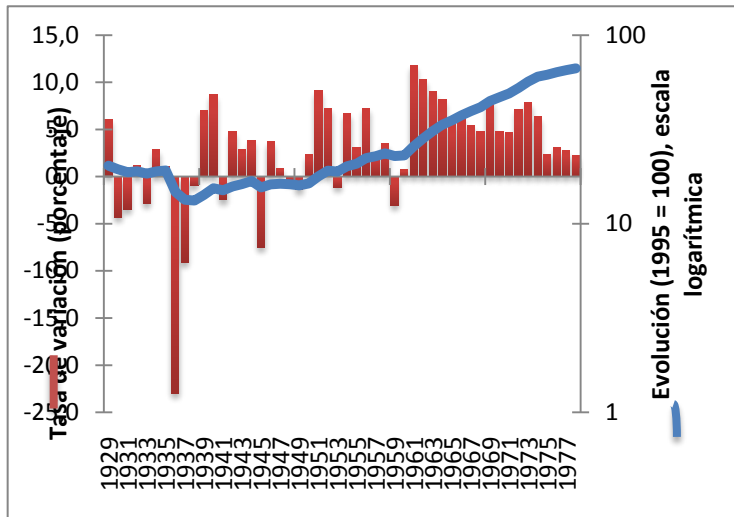
La guerra fría, el enfrentamiento global entre EEUU y la URSS comunista, vino a “salvar” al régimen de Franco. Para EEUU, España pasó de ser un régimen fascista a convertirse en un país sólidamente anticomunista, aliado en la lucha contra la URSS.

En 1953 se firmaron los Acuerdos bilaterales con los Estados Unidos, que permitieron la instalación de bases militares norteamericanas en nuestro país. A cambio, España recibió una ayuda económica norteamericana. En 1955, España ingresó finalmente en la ONU.

LA LIBERALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LOS AÑOS DEL DESARROLLO

Aprovechando la nueva situación internacional, el régimen franquista inició un giro en su política económica. Se trataba de liberalizar la economía y abrirla al exterior en un momento en el que Europa occidental estaba viviendo un verdadero boom económico. Las medidas contenidas en el Plan de Estabilización de 1959 tuvieron un éxito inmediato. El período 1961-1973 fue testigo de un rápido crecimiento industrial y del sector servicios. La inversión exterior, atraída por los bajos salarios, y el turismo europeo, en busca de sol y bajos precios, facilitaron el despegue económico del país.

El desarrollo industrial desencadenó una intensa emigración de mano de obra campesina hacia las ciudades y hacia Europa. La sociedad española cambió radicalmente. Las clases medias empezaron a constituir el grupo social predominante en una incipiente "sociedad de consumo". Los electrodomésticos, la televisión y, sobre todo, el coche eran los símbolos del nuevo país. Pese a las insuficiencias del modelo de crecimiento español (debilidad de los servicios públicos - educación, sanidad-, inadecuadas infraestructuras y desastroso planeamiento urbano) en los años sesenta nació una nueva sociedad más rica, abierta y tolerante, que permitió más tarde la transición pacífica hacia la democracia tras la muerte de Franco en 1975.



Tasa de variación interanual (porcentaje) y evolución (1995 = 100) del PIB al coste de los factores per cápita, 1929-1978

EL INMOVILISMO POLÍTICO DE LA DICTADURA

Los drásticos cambios económicos y sociales contrastaron con la ausencia de transformaciones políticas. El régimen siguió manteniendo los rasgos dictatoriales que le caracterizaron desde la guerra civil. No obstante, aparecen algunos elementos nuevos que posteriormente tendrán gran trascendencia:

- El Concilio Vaticano II propició el alejamiento de la Iglesia y el régimen franquista. Las tensiones fueron crecientes entre los que habían sido estrechos aliados.
- Las tensiones nacionalistas resurgieron y apareció ETA. La organización terrorista vasca nació en 1959 y muy pronto derivó hacia la violencia terrorista.
- Aumento de los conflictos laborales desde principios de los sesenta. Las huelgas fueron pasando poco a poco de tener motivaciones laborales (salarios, jornada de trabajo) a la plantear reivindicaciones políticas (libertades sindicales y políticas). Los últimos años del dictador vieron un recrudecimiento de la tensión social. La creciente oposición de diferentes sociales fue contestada con más represión. En ese contexto, el azote del terrorismo (ETA, FRAP) adelantó lo que iba a ser uno de los grandes problemas de la democracia española. Finalmente, Franco murió el 20 de noviembre de 1975. El país se debatía entre la esperanza de un futuro democrático y el miedo a la vuelta a los horrores del pasado.





Recuerda lo más importante

- ▶ La crisis de los partidos de turno, el intervencionismo del rey y la creciente oposición provocaron la crisis del sistema de la Restauración.
- ▶ La dictadura de Primo de Rivera acabó con las libertades políticas e intentó dar una salida autoritaria que rápidamente fracasó.
- ▶ El apoyo de Alfonso XIII a la dictadura deslegitimó a la monarquía y facilitó el advenimiento de la segunda república.
- ▶ Las reformas del bienio republicano-socialista fueron paralizadas en el bienio conservador.
- ▶ El golpe de Sanjurjo de 1932 y la insurrección de 1934 intentaron acabar violentamente con la democracia republicana.
- ▶ El triunfo del Frente Popular aceleró la conspiración que llevó al golpe de julio de 1936
- ▶ España quedó dividida en dos zonas enfrentadas durante casi tres años en una cruel guerra civil.
- ▶ Ambas zonas ensayaron modelos económicos y sociales enfrentados.
- ▶ La intervención exterior en la guerra fue importante y decisiva.
- ▶ La victoria de Franco llevó a una larga dictadura con fuertes rasgos nacionalistas, militares, católicos y fascistas.
- ▶ Hasta mediados de los años 50, durante el período de la autarquía, España estuvo aislada internacionalmente y vivió una larga depresión económica.
- ▶ A partir de los 50, el país se fue integrando poco en el mundo y el régimen liberalizó la política económica.
- ▶ Los años sesenta vieron un gran boom económico y cambios decisivos en la sociedad.
- ▶ El régimen mantuvo su carácter dictatorial y la oposición poco a poco fue creciendo su influencia en los últimos años antes de la muerte de Franco en 1975.